ESTADO DE LA NACIÓN

Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2026

Investigación

Desigualdad y participación electoral en Costa Rica

Investigador:
Álvaro Zúñiga-Cordero

San José | 2026

CONSEJO NACIONAL DE RECTORES
UNIVERSIDADES PÚBLICAS POR LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA 2026
PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN

342.06
Z95d

Zúñiga-Cordero, Álvaro
Desigualdad y participación electoral en Costa Rica / Álvaro Zúñiga-Cordero. -- San José, C.R. : PEN, 2026.
1 recurso en línea (17 páginas): archivos de texto PDF, 1.600 KB

ISBN 978-9930-667-05-7
Investigación para el Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2026 (no. 32)

1. DEMOCRACIA. 2. ELECCIONES. 3. VOTO. 4. SUFRAGIO. 5. COSTA RICA. I. Título.

Información de la persona autora:

Álvaro Zúñiga-Cordero. https://orcid.org/0009-0005-6546-4505

Esta obra se comparte bajo la licencia
Reconocimiento – No Comercial – Compartir Igual (CC-BY-NC-SA)

Permite usar una obra para crear otra obra o contenido, modificando o no la obra original, siempre que se cite al autor, la obra resultante se comparta bajo el mismo tipo de licencia y no tenga fines comerciales

Índice

Descargo de responsabilidad 4
Introducción 4
Una actualización con datos administrativos 4
Una mirada a 2026 con la encuesta CIEP 7
Señales sobre orientación partidaria 10
Cierre 13
Apéndice gráfico 14

Descargo de responsabilidad

Esta investigación se realizó para el *Informe Estado de la Nación 2026*. El contenido es responsabilidad exclusiva de su autor, y las cifras pueden no coincidir con las consignadas en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Introducción

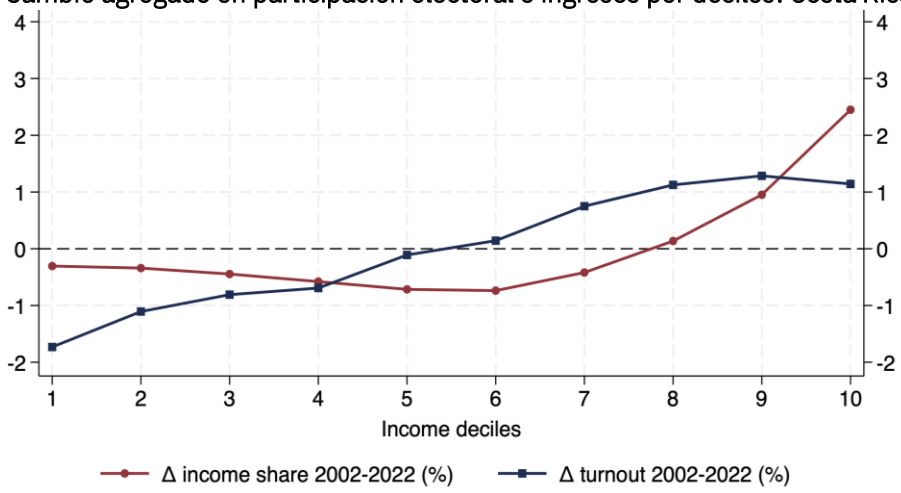
Este aporte sintetiza evidencia administrativa y de encuesta sobre la relación entre la desigualdad, los cambios económicos recientes en la economía de los hogares y la participación electoral en Costa Rica. La primera fuente actualiza la infraestructura de datos utilizada en ediciones anteriores del Informe, construida a partir del empalme anonimizado entre registros de la CCSS y registros electorales del TSE. La segunda fuente corresponde a la encuesta ordinaria del CIEP-UCR de abril de 2026, que incorporó preguntas específicas sobre cambios en la situación económica del hogar, la posición relativa frente al vecindario y la percepción de la desigualdad barrial.

El objetivo no es ofrecer una explicación definitiva del resultado electoral de 2026, sino identificar señales consistentes con un problema de más largo plazo: la participación electoral tiene una dimensión socioeconómica. Los registros administrativos permiten observar el comportamiento electoral efectivo hasta 2022; la encuesta permite una primera lectura de 2026, con la cautela de que se trata de participación y voto autorreportados.

Una actualización con datos administrativos

El primer resultado confirma que la pérdida relativa de peso económico y político no se distribuyó de manera homogénea entre los grupos de ingreso. Entre 2002 y 2022, los primeros siete deciles redujeron su participación en la masa de ingresos, mientras que las ganancias se concentraron en la parte alta de la distribución. En paralelo, la proporción de la participación electoral atribuible a los primeros cinco deciles disminuyó, mientras que aumentó entre los deciles superiores (gráfico 1). Esta combinación sugiere una representación electoral cada vez más sesgada hacia los sectores de mayores ingresos.

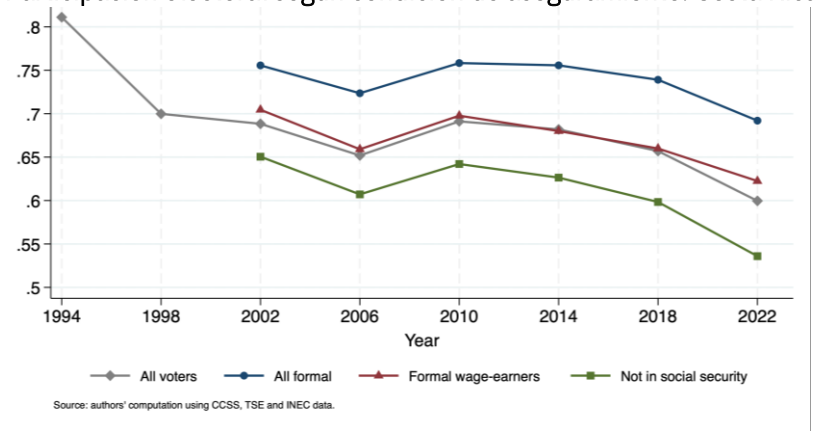
Gráfico 1
Cambio agregado en participación electoral e ingresos por deciles. Costa Rica, 2002-2022



Fuente: Author's computation using data from the Social Security Administration (CCSS) and the Electoral Autority (TSE).

Una segunda constatación es que el grupo de asalariados formales, que será el foco del análisis individual por ingresos, se sitúa cerca del promedio nacional (ver Gráfico 2). Su nivel de participación es ligeramente superior al del total del padrón, pero sigue la misma trayectoria general: caída en 2006, recuperación parcial en 2010, estabilidad relativa hasta 2018 y descenso marcado en 2022. En contraste, las personas no registradas en la seguridad social presentan niveles sistemáticamente más bajos y una caída más pronunciada al final del período.

Gráfico 2
Participación electoral según condición de aseguramiento. Costa Rica, 1994-2022

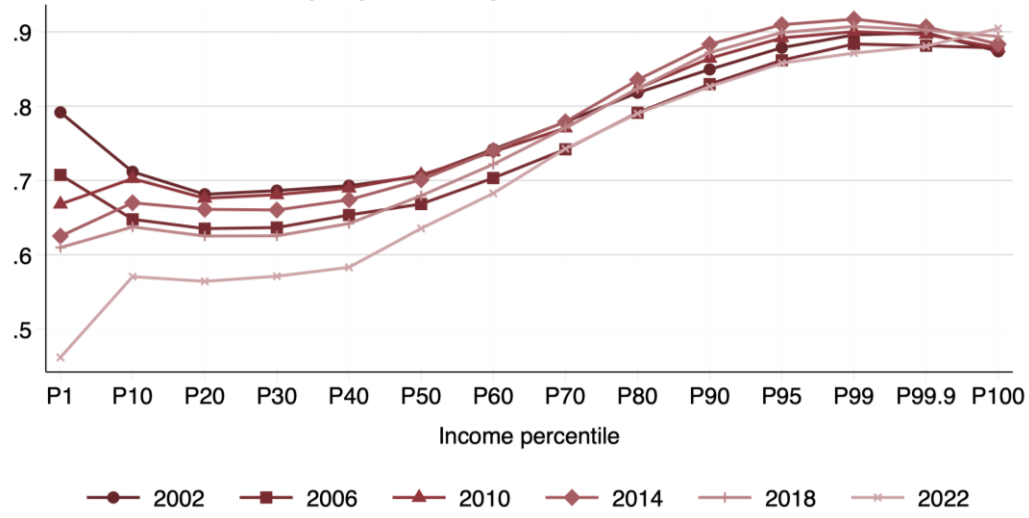


Fuente: Author's computation using CCSS, TSE and INEC data.

La tercera pieza resume el gradiente entre el ingreso y la participación (ver Gráfico 3). Salvo excepciones puntuales en las colas de la distribución, la probabilidad observada de votar aumenta a medida que se avanza desde los grupos de menores ingresos hasta los percentiles más altos. El 2022 sobresale porque la caída se observa en prácticamente todos los grupos de ingreso. Por ello, aunque la participación agregada de 2026 muestra una recuperación importante, solo la actualización del empalme CCSS-TSE permitirá determinar si esa recuperación también ocurrió entre los grupos bajos y medios, o si se concentró nuevamente en los sectores con más recursos.

El gráfico también deja planteada una pregunta abierta sobre el percentil 1 de la distribución. En las últimas cuatro elecciones presidenciales, este grupo no se comporta como en las primeras dos: su participación es mucho menor que la del primer decil. Este patrón requiere una indagación adicional antes de atribuirle un mecanismo específico: podría reflejar diferencias en la composición, en las formas territoriales de movilización o en las prácticas clientelares del pasado. No obstante, los datos disponibles no permiten inferir directamente la compra de votos.

Gráfico 3
Participación promedio según grupo de ingreso individual. Costa Rica, 2002-2022



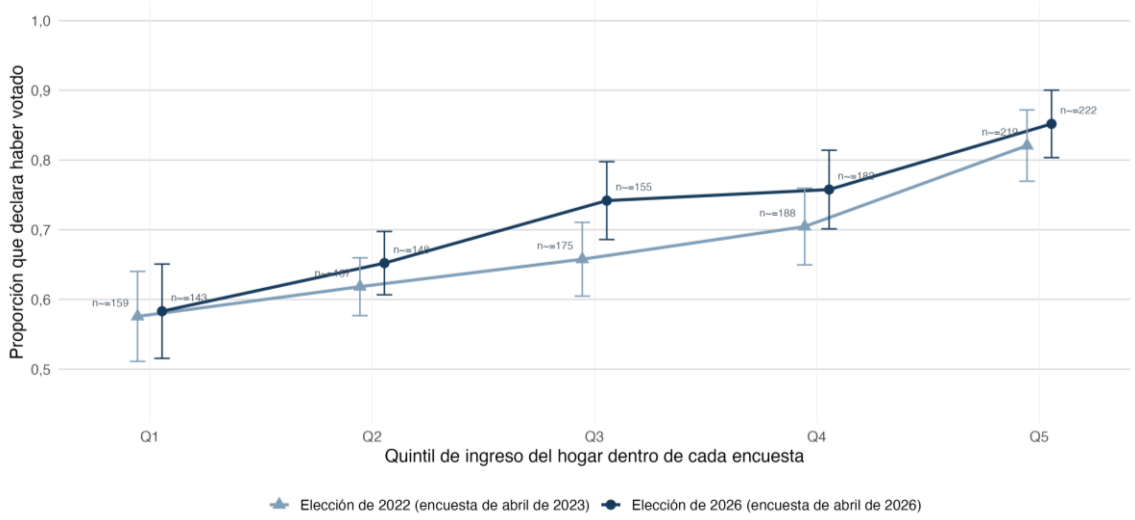
Fuente: Author's computation using CCSS and TSE data.

Una mirada a 2026 con la encuesta CIEP

Las encuestas del CIEP-UCR permiten observar la elección de 2026 desde una fuente distinta a los registros administrativos. La encuesta de abril de 2023 pregunta por la segunda ronda presidencial de 2022, mientras que la encuesta de abril de 2026 pregunta por la elección presidencial de febrero de 2026. No se trata de un panel: son cortes transversales independientes. Por esa razón, las comparaciones entre años deben leerse como evidencia descriptiva y sugerente, no como cambios individuales.

Aun con esa cautela, el patrón central es consistente. Al reconstruir quintiles de ingreso dentro de cada encuesta, la participación autorreportada aumenta de forma ordenada con la posición relativa del hogar. Este resultado reproduce, con datos de encuesta y una medición distinta del ingreso, el gradiente socioeconómico observado en los datos administrativos: las personas de hogares con menores ingresos reportan votar menos que quienes se ubican en los quintiles superiores.

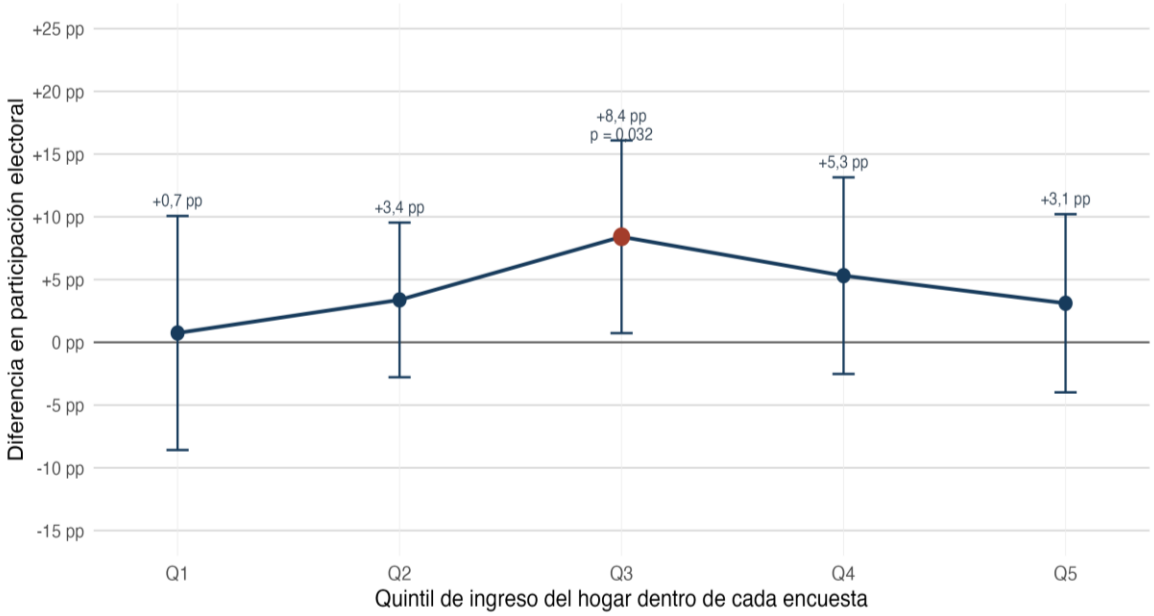
Gráfico 4
Participación electoral autorreportada según quintil de ingreso del hogar. Encuestas CIEP-UCR, abril de 2023 y abril de 2026



Nota: Los quintiles se construyen dentro de cada encuesta mediante la asignación fraccional de los pesos de los tramos de ingreso entre deciles. Las etiquetas indican equivalentes fraccionales aproximados de personas encuestadas.
Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR abril de 2023. Ponderado con la variable ponderada. Las barras representan IC aproximados del 95%. La encuesta de 2023 reporta la segunda ronda presidencial de 2022: La encuesta de 2026 reporta la elección presidencial de febrero de 2026.

El contraste entre ambas encuestas también sugiere que la elección de 2026 estuvo asociada con una mayor participación autorreportada. La diferencia es positiva en todos los quintiles, pero el aumento más claro aparece en el centro de la distribución: en el tercer quintil, la participación reportada en 2026 supera en 8,4 puntos porcentuales la reportada para 2022, y ese contraste es estadísticamente distinguible de cero. La lectura debe ser prudente: no prueba que el tercer quintil aumentara más que todos los demás, ni permite seguir a las mismas personas en el tiempo. Sin embargo, sí ofrece evidencia sugerente de que la activación electoral de 2026 pudo haber ocurrido, en parte, en los sectores medios de la distribución de ingresos. La comparación con la agrupación alternativa en seis tramos de ingreso se presenta en el Gráfico A.1.

Gráfico 5
Diferencia en participación electoral autorreportada entre 2026 y 2022, por quintil de ingreso del hogar.



Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR de abril de 2023 y abril de 2026. Las estimaciones son contrastes 2026 menos 2022 de un modelo lineal de probabilidad ponderado y saturado, con interacciones entre encuesta y quintil. Las barras muestran IC robustos del 95%, con agrupación por persona encuestada. Q3 es el contraste preespecificado para el quintil central. Los quintiles se reconstruyen dentro de cada encuesta mediante la asignación fraccional de los pesos de los tramos de ingreso entre deciles.

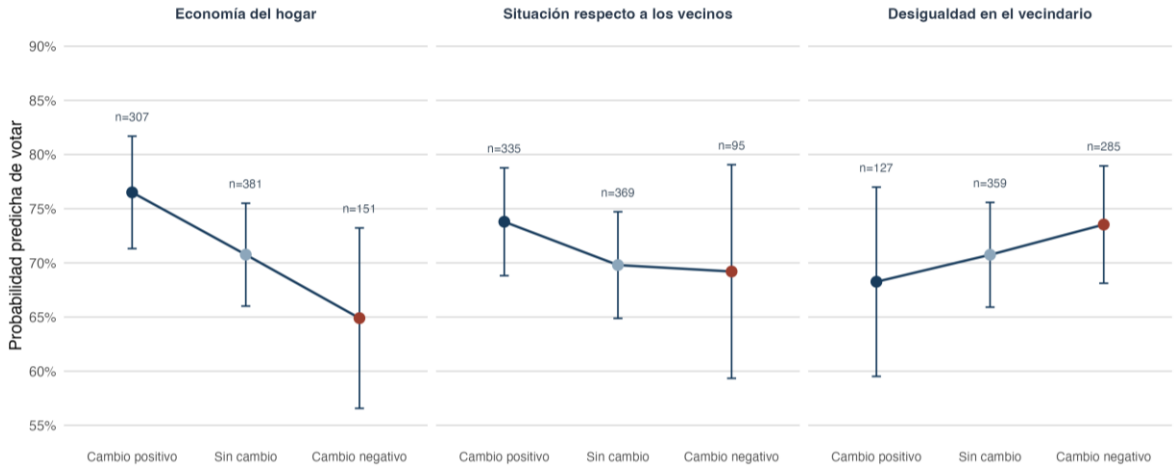
Las preguntas adicionales del módulo de desigualdad permiten distinguir tres mecanismos que no son equivalentes entre sí. En concreto, se preguntó:

1. *"En comparación con hace 12 meses, ¿diría usted que la situación económica de su hogar es: mucho mejor, algo mejor, igual, algo peor o mucho peor?"*
2. *"En comparación con otros hogares en su barrio, ¿diría usted que la situación económica de su hogar es: mucho mejor, algo mejor, igual, algo peor o mucho peor?"*
3. *"En los últimos años, ¿cree usted que la diferencia entre los ingresos de los que más ganan y los que menos ganan en su barrio ha: aumentado mucho, aumentado algo, permanecido igual, disminuido algo o disminuido mucho?"*

La distribución ponderada de las respuestas a estas tres preguntas se presenta en el Gráfico A.3.

El Gráfico 6 estima la probabilidad predicha de votar para cada categoría, controlando por grupo de ingreso, edad, género, educación y situación laboral. El resultado más fuerte se observa en la economía del hogar: quienes reportan una mejora tienen una participación predicha más alta que quienes reportan un deterioro. El contraste directo entre mejora y deterioro es de 11,6 puntos porcentuales y es estadísticamente significativo. La situación relativa frente a los vecinos, en cambio, no muestra una diferencia clara. La desigualdad percibida en el vecindario tiene la dirección esperada para una hipótesis de movilización -mayor participación cuando la desigualdad aumentó-, pero el estimado es impreciso y no permite una conclusión fuerte. El Gráfico A.2 presenta los contrastes directos entre las categorías extremas y confirma que la diferencia entre mejora y deterioro es estadísticamente significativa, aun cuando los intervalos de confianza del Gráfico 6 parecen superponerse.

Gráfico 6
Participación electoral predicha según cambio económico del hogar, posición relativa y desigualdad percibida



Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril de 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC aproximados del 95%. Sin cambio es la categoría de referencia. Positivo = mejorar economía, mejor situación relativa a menor desigualdad. Negativo = peor economía, peor situación relativa o mayor desigualdad.

En conjunto, la encuesta respalda dos ideas. Primero, la relación entre desigualdad e involucramiento electoral no se limita al ingreso observado: también aparece en percepciones recientes sobre la economía del hogar. Segundo, la percepción de desigualdad barrial apunta en la dirección de una posible movilización, pero con evidencia más débil.

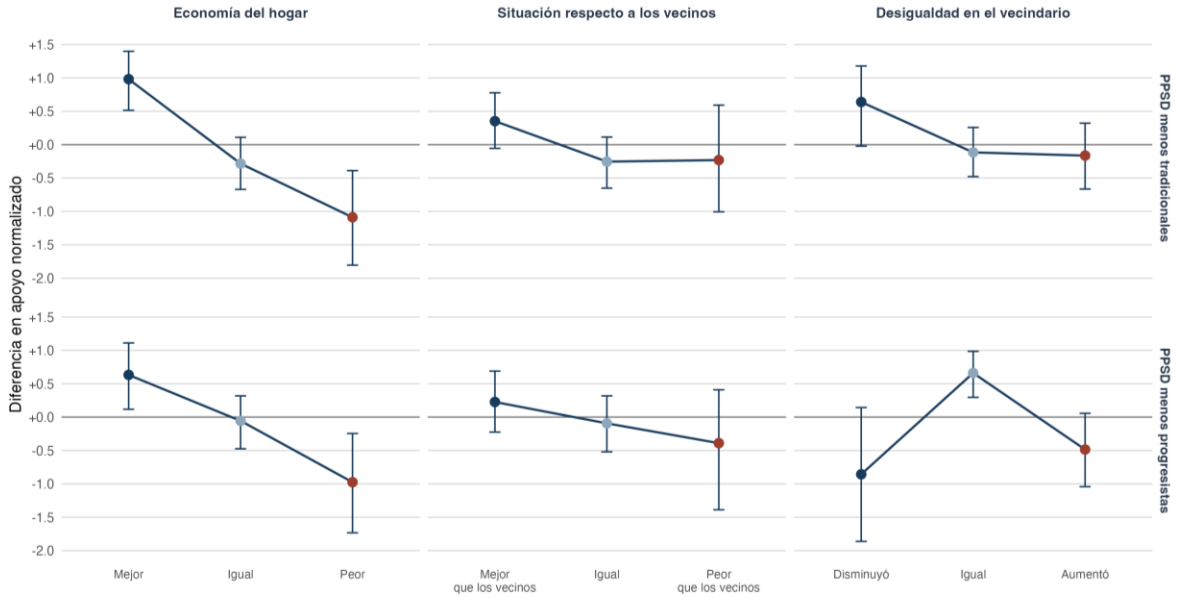
Señales sobre orientación partidaria

La relación entre los mecanismos económicos y las preferencias partidarias sigue siendo exploratoria, pero ayuda a interpretar la naturaleza política de la activación observada. Aquí se usan dos preguntas distintas: la simpatía partidaria actual y el voto presidencial reportado. La primera también incluye a personas que no simpatizan con ningún partido. La segunda se calcula únicamente entre quienes reportan un voto presidencial válido. A pesar de estas diferencias, ambas mediciones se mueven en la misma dirección.

El patrón más claro es compatible con una lógica de recompensa al oficialismo o al bloque de continuidad gubernamental representado por PPSO/PPSD. Cuando las personas reportan una mejora en la economía del hogar, PPSO/PPSD aparece sobrerrepresentado en comparación con las familias partidarias tradicionales y progresistas. Cuando reportan deterioro, el patrón

se invierte: PPSO/PPSD pierde peso relativo y las familias tradicionales -y, en menor medida, las progresistas- ganan presencia relativa. Las proporciones ponderadas que sustentan esta comparación se presentan en el Gráfico A.5.

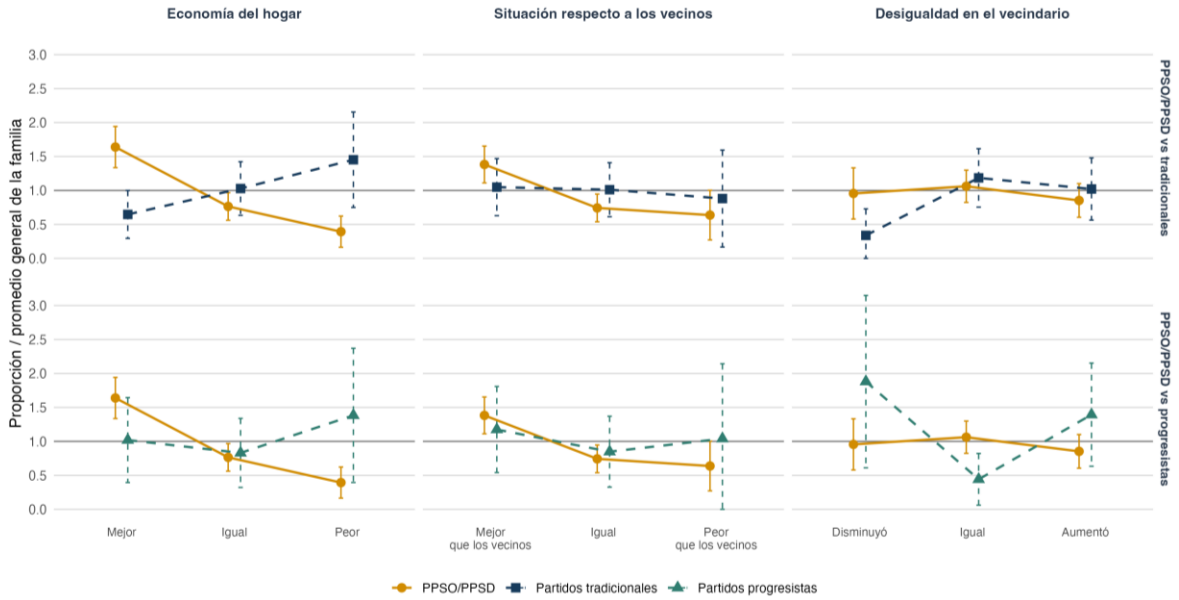
Gráfico 7
Simpatía por PPSO/PPSD frente a familias partidarias alternativas, según mecanismos económicos y desigualdad percibida



Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC Bootstrap del 95%. Valores positivos indican una mayor sobrerepresentación relativa del PPSD: cero indica patrones proporcionales iguales. Para desigualdad: disminuyó = cambio positivo; aumentó = cambio negativo.

La versión normalizada de la simpatía partidaria permite comparar familias con tamaños muy distintos entre sí. El valor 1 representa el promedio general de cada familia. En la economía del hogar, PPSO/PPSD se ubica claramente por encima de su promedio entre quienes reportan mejora y por debajo entre quienes reportan deterioro. El movimiento de los partidos tradicionales va en la dirección opuesta, y el de los partidos progresistas sigue una lógica similar, aunque menos marcada.

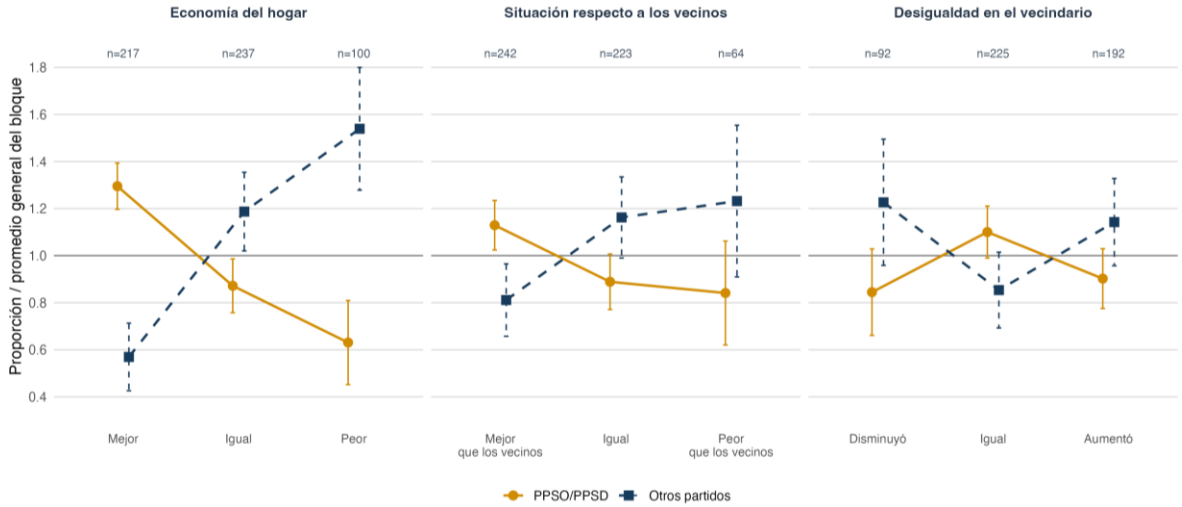
Gráfico 8
Simpatía partidaria normalizada por familia, según mecanismos económicos y desigualdad percibida



Fuente: Encuesta CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC aproximados del 95%. La línea en 1 representa el apoyo promedio de cada familia en la muestra. Para desigualdad: disminuyó = positivo; aumentó = negativo.

El voto presidencial reportado ofrece una validación independiente de dicha señal. Al comparar PPSO/PPSD con el resto de los partidos, el bloque oficialista está por encima de su promedio entre quienes reportan una mejora en la economía del hogar y por debajo entre quienes reportan un deterioro. El conjunto de los demás partidos se mueve en la dirección opuesta. Esto no demuestra una transferencia causal de votos ni identifica persuasión, porque las preferencias políticas también pueden moldear la forma en que las personas evalúan la economía. Sí, muestra, sin embargo, una clara alineación descriptiva entre las evaluaciones económicas positivas y el apoyo al bloque incumbente. Como ejercicios complementarios, el Gráfico A.7 presenta una visualización alternativa del patrón de simpatía partidaria; los Gráficos A.4 y A.6 ofrecen versiones en proporciones ponderadas del voto, y el Gráfico A.8 muestra su normalización por familia partidaria.

Gráfico 9
Voto presidencial reportado por PPSO/PPSD frente a otros partidos, según mecanismos económicos y desigualdad percibida



Fuente: Encuesta CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC robustos aproximados del 95%. La línea en 1 representa el apoyo promedio de cada bloque entre reportes válidos. Se excluyen votos en blanco o nulos, NS y NR.

Cierre

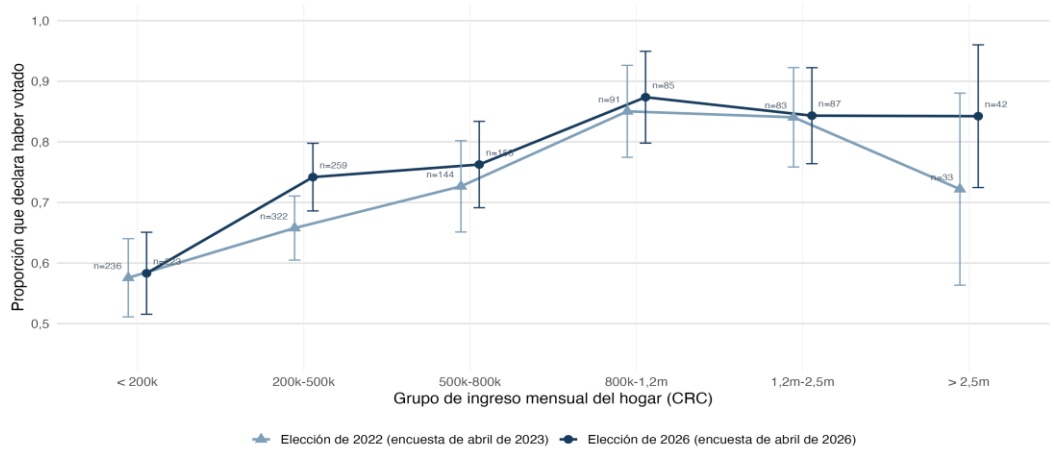
En conjunto, los resultados muestran continuidad y novedad. La continuidad es el gradiente socioeconómico de la participación: las personas con menos recursos siguen participando menos que las de ingresos medios y altos, y ese patrón se observa tanto en registros administrativos como en encuestas. La novedad es que la elección de 2026 parece haber generado una participación autorreportada más alta, con evidencia sugerente de activación en la zona media de la distribución.

Los mecanismos de encuesta ayudan a precisar la interpretación. El deterioro de la economía del hogar se asocia con una menor participación, mientras que la desigualdad percibida en el vecindario presenta una dirección compatible con la movilización, aunque con estimaciones imprecisas. Finalmente, las preferencias partidarias sugieren que las evaluaciones económicas positivas se alinean con el apoyo a PPSO/PPSD, lo cual es compatible con una recompensa al incumbente, pero debe leerse como evidencia descriptiva y no causal.

Apéndice gráfico

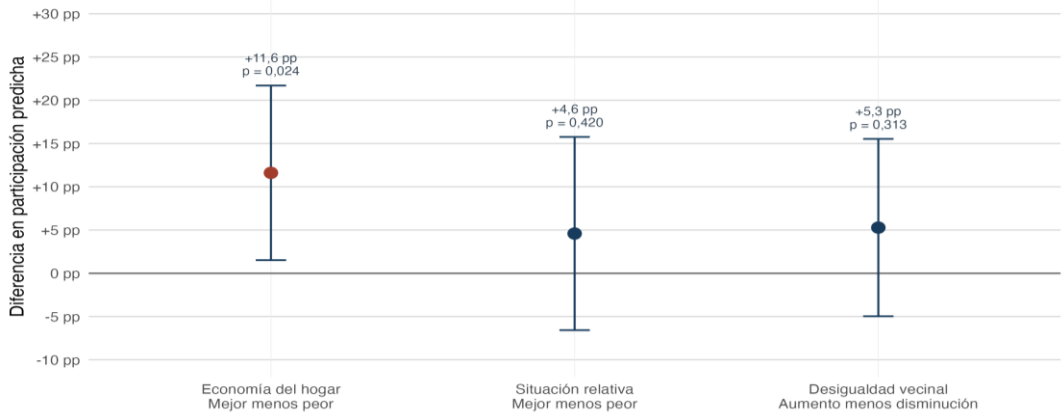
Los gráficos de este apéndice documentan ejercicios de apoyo: una operacionalización alternativa del gradiente de ingreso, contrastes directos entre categorías extremas de los mecanismos y versiones complementarias de los resultados de voto y simpatía partidaria.

Gráfico A.1
Participación electoral autorreportada según seis grupos de ingreso del hogar. Encuestas CIEP-UCR, abril de 2023 y abril de 2026



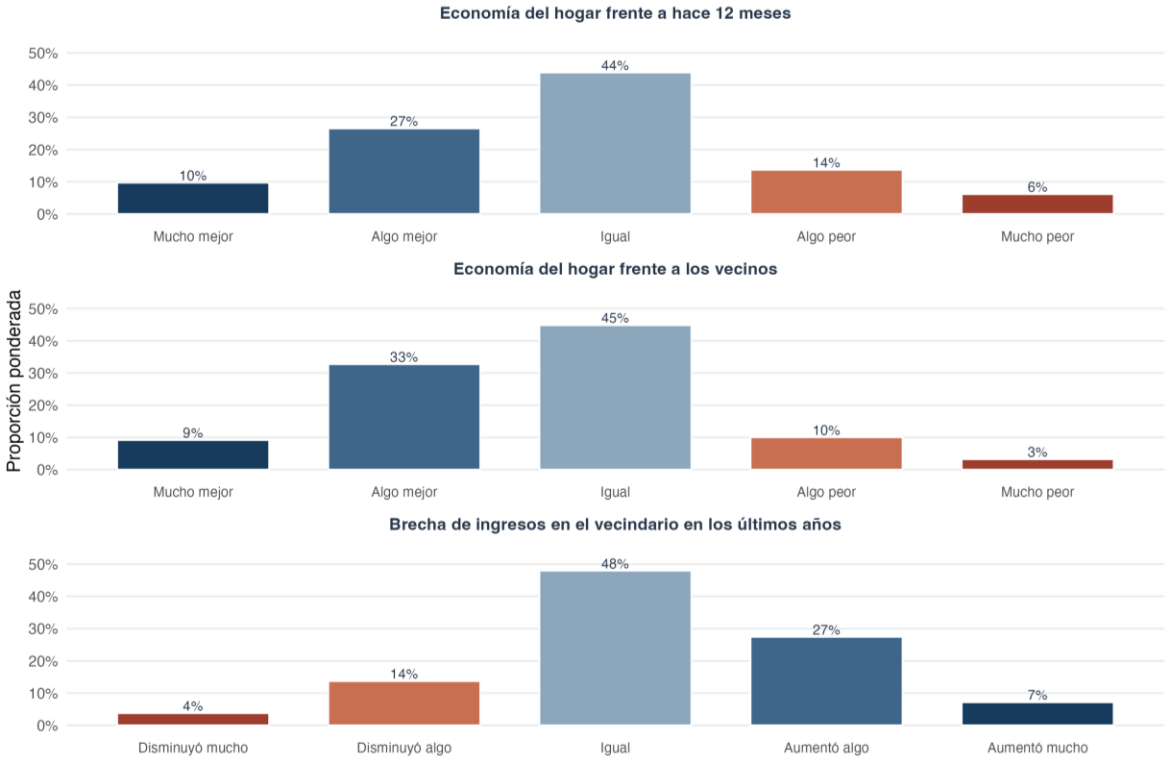
Nota: Los dos tramos de ingreso más altos se agrupan porque ambas encuestas tienen pocas observaciones en la parte superior.
Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR de abril 2023 y abril de 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC aproximados del 95%.

Gráfico A.2
Contrastes ajustados entre categorías extremas de los mecanismos de participación



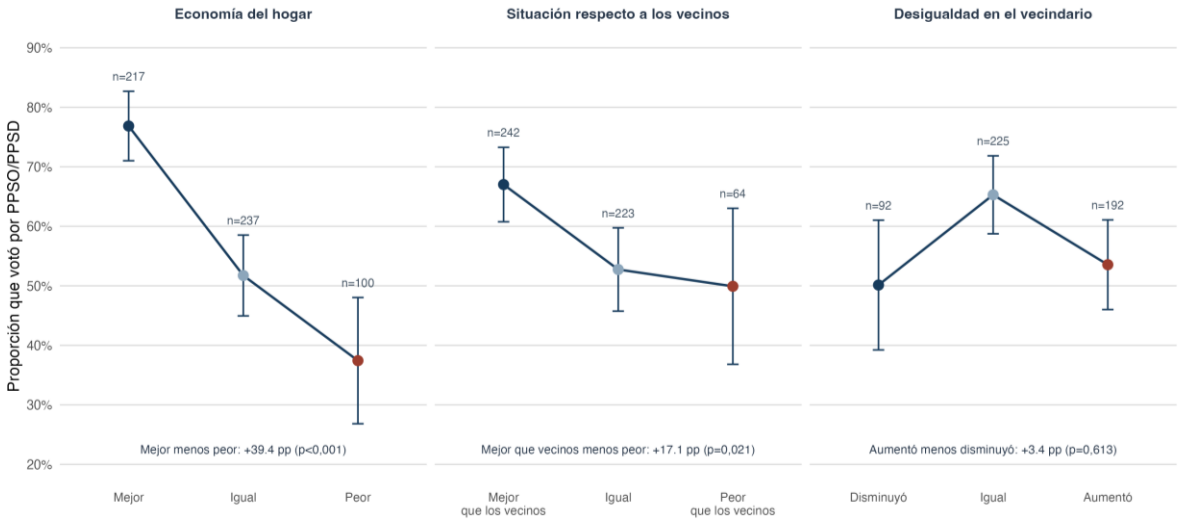
Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Los contrastes mejor frente a peor economía, mejor frente a peor situación relativa y aumento frente a disminución de desigualdad vecinal. Se estiman mediante modelos lineales de probabilidad ponderados, controles por grupo de ingreso, edad, género, educación y situación laboral. Las barras muestran IC robustos del 95%. Un valor positivo corresponde a la dirección planteada por cada mecanismo.

Gráfico A.3.
Distribución ponderada de las medidas de cambio económico y desigualdad barrial



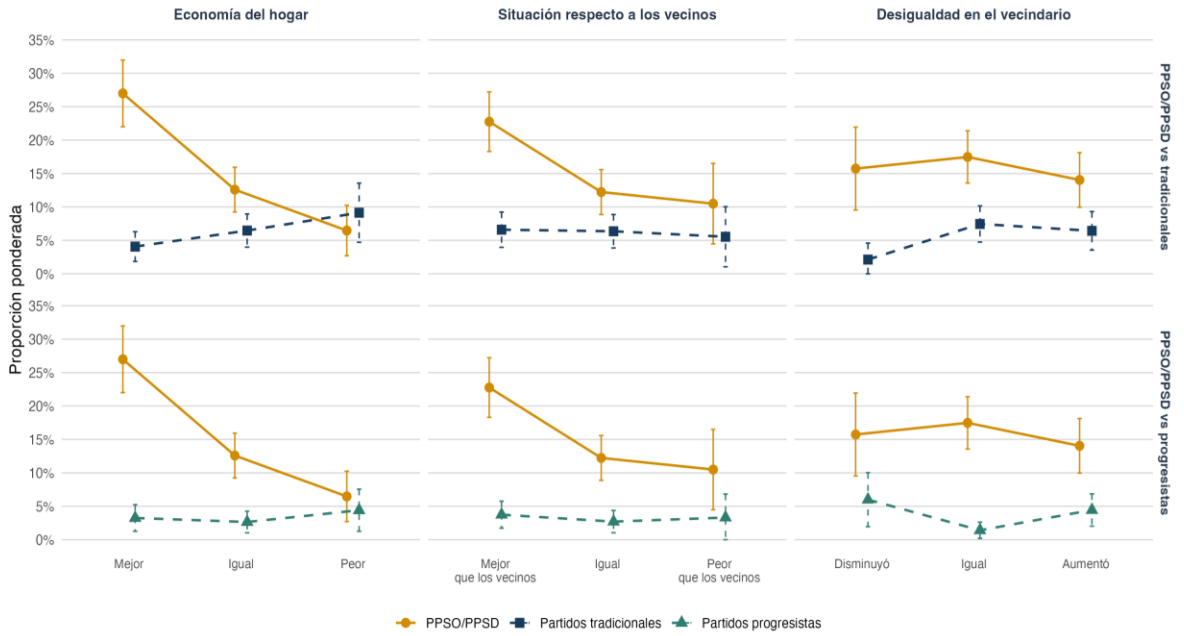
Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera.

Gráfico A.4
Voto presidencial por PPSO/PPSD según categoría del mecanismo



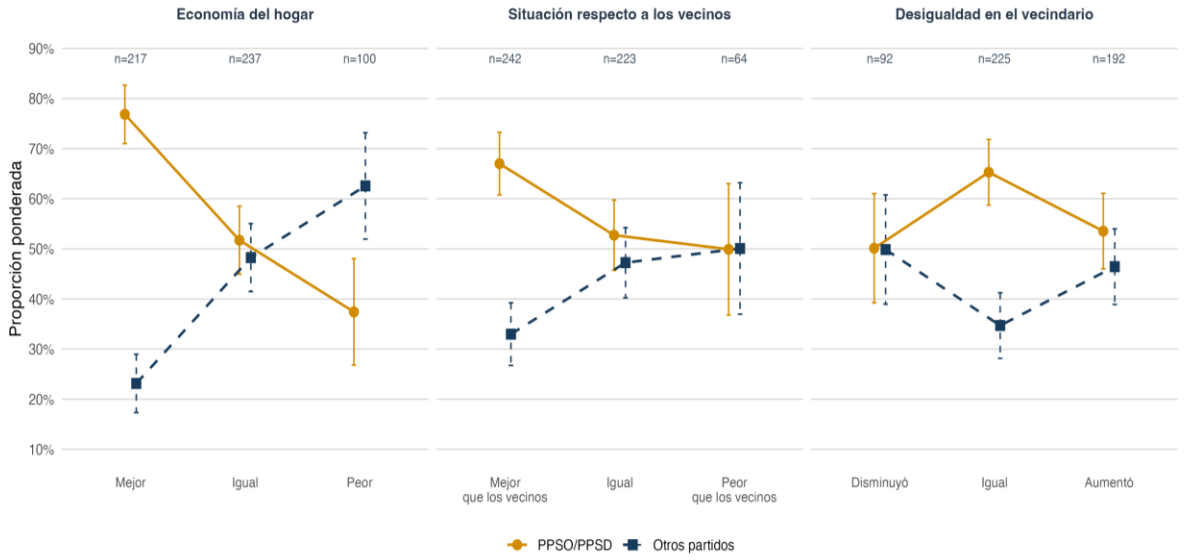
Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC robustos del 95%..La muestra incluye candidaturas válidas y 'otro'; excluye votos en blanco o nulos, NS y NR. Los contrastes comparan los extremos.

Gráfico A.5
Simpatía por PPSO/PPSD frente a familias partidarias alternativas, en proporciones ponderadas



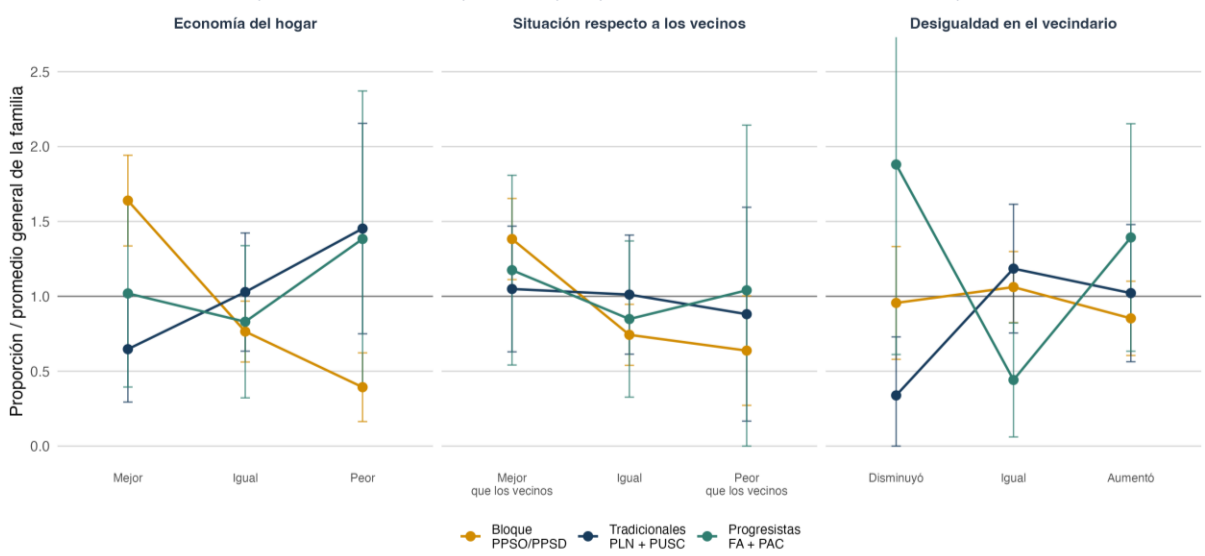
Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC aproximados del 95%. El denominador incluye a quienes no simpatizan con ningún partido. Para desigualdad: disminuyó= cambio positivo; aumentó= cambio negativo.

Gráfico A.6
Voto presidencial por PPSO/PPSD frente a otros partidos, en proporciones ponderadas



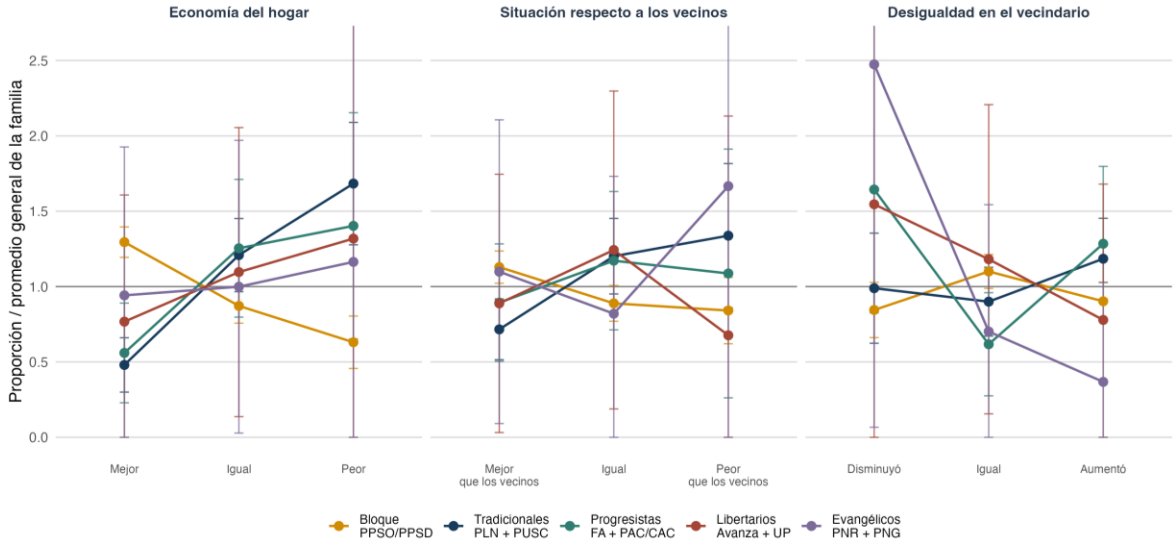
Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC aproximados del 95%. PPSO/PPSD incluye ambas candidaturas; otros partidos es su complemento. Se excluyen votos en blanco o nulos, NR y NR.

Gráfico A.7
Simpatía partidaria relativa al promedio de cada familia, según mecanismos económicos



Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC aproximados del 95%. Línea de referencia: 1 = apoyo promedio de cada familia en la muestra relevante. Las familias con menos de 10 observaciones totales se omiten de esta figura normalizada. PPSO/PPSD se incluye como un bloque propio. Las opciones de simpatía no incluyen Avanza. Unidos Podemos ni Nueva Generación; libertarios = proxy PLP; evangélicos = solo PNR.

Gráfico A.8
Voto presidencial reportado relativo al promedio de cada familia partidaria



Fuente: Encuesta ordinaria CIEP-UCR, abril 2026. Ponderado con pondera. Las barras representan IC aproximados del 95%. Línea de referencia: 1 = apoyo promedio de cada familia en la muestra relevante. Las familias con menos de 10 observaciones totales se omiten de esta figura normalizada. Familias de voto: bloque PPSO/PPSD: tradicionales= PLN/PUSC: progresistas = FA/PAC-CAC; libertarios = Avanza/Unidos Podemos: evangélicos = Nueva República/Nueva Generación.